

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 26 JULIO 2026



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM.
Tucumán 1605. Piso 1.
Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140
ISSN 2347-1085
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado
Mariana Gomez
@mago.artistavisual

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera
Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero
Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina / CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Díez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goetttert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Noelia Giselle Dormond (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Yanina Vanesa Tetzlaff (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Nicolás Adrián Pintos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Mónica Faviana Kallus (Universidad Nacional de Misiones, Argentina).
- Carolina Miranda (Universidad de Victoria, Wellington, Nueva Zelanda)
- María Alejandra Avalos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alexander Ezequiel Gómez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Gabriela Stefania Kagerer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Luciana Minadeo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

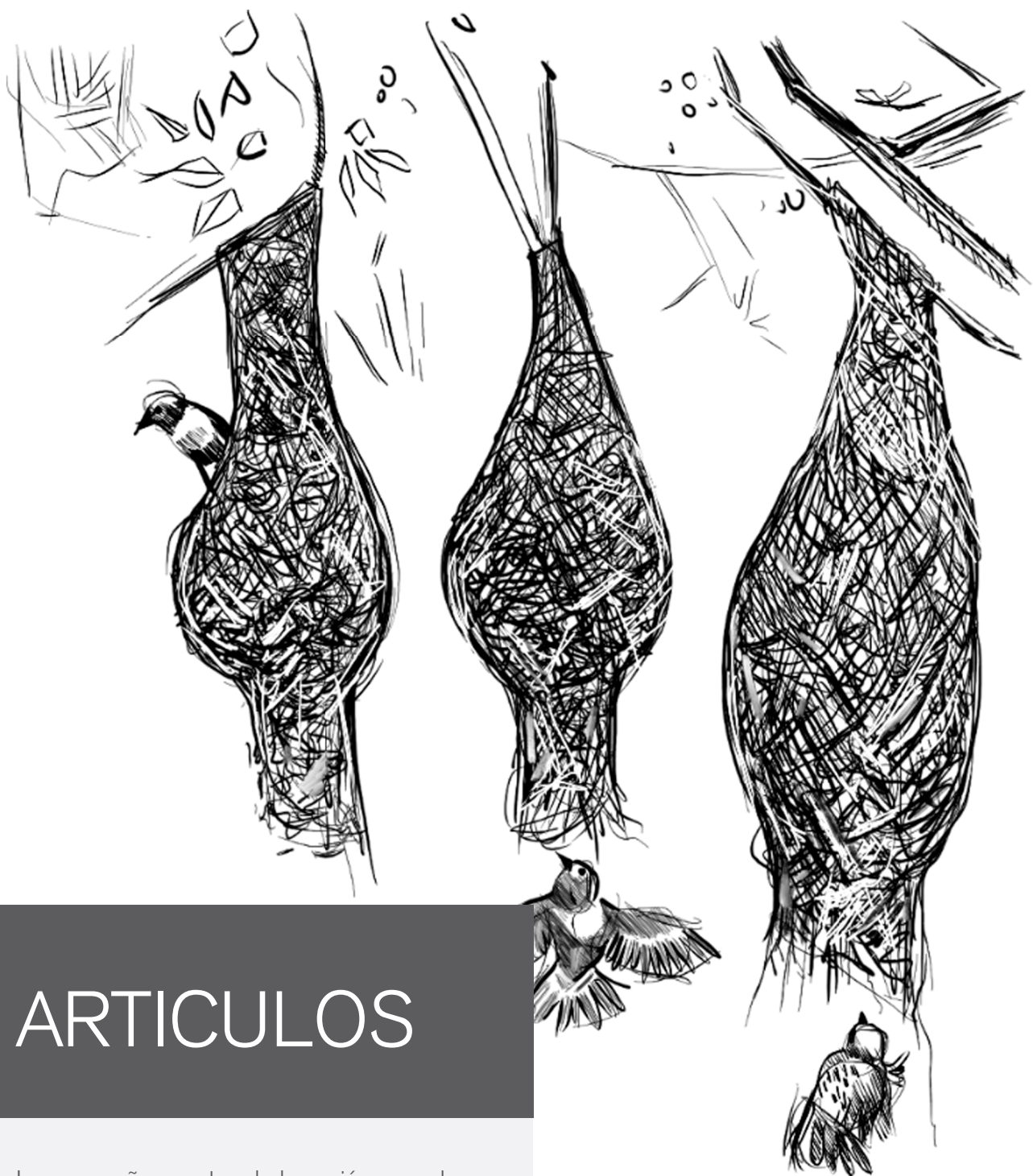
Silvana Diedrich / Julieta Suarez para Terruño -Refugio Creativo-

Diseño Web

- Brian Doubña

Web Master

- Martín Silva



ARTICULOS

Los pequeños gestos de la acción consular filipina. Cuidados y asistencia al compatriota en el Atlántico Sur (2017-2022)

Por Patricia Lepratti Souza

“Siempre me gustó trabajar en el gremio”. Avatares laborales y políticos de un profesional sindical. Abdala Baluch, 1946-1979

Por Darío Dawyd

Yerba mate, cooperación y resistencia: elementos de la identidad colona en Misiones

Por Milagros Bordalejo



“Siempre me gustó trabajar en el gremio”. Avatares laborales y políticos de un profesional sindical. Abdala Baluch, 1946-1979

“I always enjoyed working in the union”. Labor and political drifts of a union leader. Abdala Baluch, 1946-1979

Dario Dawyd*

Recibido: 06/02/26 // Evaluado: 07/03/2026 // Aprobado: 17/05/2026

Resumen

Este artículo reconstruye la trayectoria del dirigente sindical metalúrgico Abdala Baluch, entre las décadas del cuarenta y setenta del siglo XX. Baluch fue dirigente de la UOM nacional, de la seccional La Matanza, y una de las figuras del peronismo de la región entre aquellas décadas. El objetivo es que, a partir de su trayectoria, podamos pensar la conexión entre un profesional sindical y la proyección política de las segundas líneas del peronismo a partir de la proscripción política de dicho movimiento.

Palabras clave: Peronismo – Sindicalismo – Metalúrgicos - Trayectoria



Unm
Universidad Nacional de Misiones

Abstract

This article reconstructs the career of Abdala Baluch, a metalworkers' union leader, between the 1940s and 1970s. Baluch was a leader of the national UOM, of the UOM La Matanza, and a prominent figure in Peronism in this region during those decades. The aim of the article is to examine his career and explore the connection between a union professional and the political projection of second line Peronist figures, in the time of the political proscription of that political movement.

Keywords: Peronismo – Unionism - Metalworker's – Trajectories



Universidad Nacional de Misiones

* Darío Dawyd

Doctor en Historia (EIDAES-UNSAM). Investigador independiente (CONICET). Profesor adjunto de Historia Latinoamericana (UNLaM). Una versión reducida de la primera parte de este artículo fue presentada en el IX Congreso de Estudios sobre el Peronismo, y ambos trabajos integran el proyecto "El peronismo en La Matanza en tiempos de proscripción. Movimiento obrero y articulaciones políticas" (C2-DER-87, Universidad Nacional de La Matanza). Email: dawydario@hotmail.com.

Como citar este artículo:

Dawyd, Darío (2026) "Siempre me gustó trabajar en el gremio". Avatares laborales y políticos de un profesional sindical. Abdala Baluch, 1946-1979". Revista La Rivada 14 (26), pp 27-51
<https://larivada.unam.edu.ar/index.php/larivada/es/article/view/385>

Introducción

Abdala Baluch fue un dirigente sindical argentino, del gremio metalúrgico, entre las décadas del cuarenta y setenta del siglo XX. Ocupó cargos muy relevantes, pero su nombre figura de manera dispar entre aquellos años, apareciendo en la historia sindical del peronismo entre 1951 y 1954, cuando fue secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), para pasar luego a cierto silencio del que lo rescatan estudios locales del sindicalismo en La Matanza desde 1966 y, sobre los últimos años de su vida, algunas menciones en trabajos sobre el sindicalismo durante la última dictadura militar.

En este artículo buscamos recuperar a fondo su trayectoria. Primero reparamos en la conducción de la seccional Capital, la más importante de la UOM, y también la secretaría nacional de un sindicato de los más relevantes; luego pasamos a la “resistencia peronista”, la seccional La Matanza, la oposición al nuevo secretariado nacional de la UOM (primero Vandor, luego Miguel), y concluimos en su cercanía al gobierno militar de 1976. Una trayectoria para nada lineal, errante, con vaivenes y adaptaciones a la incertidumbre. Como en toda biografía, podremos recorrer diversos espacios en el tiempo: la UOM Capital y Nacional, la seccional La Matanza, los espacios intersindicales, la interna peronista y, en cada uno de ellos, la relación con actores nuevos y la suma de nuevas problemáticas, así como la interconexión de éstas.

El objetivo del artículo es sumar a los estudios de trayectorias de dirigentes sindicales, en un diálogo entre el análisis sobre la profesionalización sindical y la proyección política de las segundas líneas del peronismo. Sobre lo primero, buscaremos pensar nuestro caso al interior de trabajos que repararon en construcciones de carreras sindicales durante los primeros gobiernos peronistas, el caso de las primeras líneas sindicales y su posibilidad de volcar esa acumulación en la arena política (Damin, 2017). También en diálogo con los análisis de las segundas líneas del peronismo, para ver si nuestro caso puede pensarse junto a los de quienes construyeron liderazgos que hicieron posible la experiencia peronista, intermediarios que ayudaron al ascenso y consolidación del gobierno de Perón (Rein, 2006).

Trabajamos a partir de diversas publicaciones periódicas, de la prensa comercial, la producida por actores políticos y sindicales, y la propia publicación de la UOM; revisamos la bibliografía específica que nos aportó a nivel de la problematización conceptual, como también de diversos aspectos de nuestro caso; recurrimos a entrevistas realizadas por colegas, como una que pudimos hacer a la nieta de Baluch; consultamos archivos de la represión y gubernamentales (Comisión Provincial por la Memoria de la provincia de Buenos Aires, Fondo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires; Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Departamento de Archivos, Fondo Centro de Estudios Nacionales, Subfondo Presidencia Arturo Frondizi), archivos sindicales y políticos (Archivo de la UOM La Matanza; Archivo de la Fundación Pluma) y la correspondencia de Juan Perón (Archivo General de la Nación, Fondo Juan Domingo Perón).

Respecto de la vida de Baluch, hasta que lo vemos dentro de la UOM hay muy pocos datos. Nació el 10 de agosto de 1915, en la provincia de Tucumán, en el pueblo de Medina. De padre inmigrante de la región homónima a su apellido, que hoy pertenece a Pakistán, y madre descendiente de diaguitas y españoles, fue abandonado desde pequeño porque carecían de recursos para mantenerlo. Fue criado por su tío y las



Universidad Nacional de Misiones

hijas de éste, primas de Abdala. De Tucumán emigraron a la ciudad de Buenos Aires, para afincarse finalmente en San Justo, partido de La Matanza. No tuvo educación formal, aunque le enseñaron a escribir y a leer, actividad que absorbió al joven Abdala desde chico. Atendió una farmacia, con 15 o 16 años, y después entró al ejército, donde estuvo poco tiempo. El 18 de octubre de 1938 se casó con Lucinda Gregoria, también tucumana; tuvieron cuatro hijos¹.

En 1945, cuando ocurrió el 17 de octubre, Baluch tenía treinta años. Para ese entonces sabemos dos cosas: era trabajador metalúrgico y militaba en algún sector de la izquierda argentina. La fábrica donde está registrada su participación, aquella donde fue delegado y desde donde comenzó su representación sindical en la UOM, fue la firma Comifir, situada en San Justo, en Esnaola y Provincias Unidas (hoy Juan Manuel de Rosas, ruta 3). Respecto de su militancia hay diferentes versiones de diversos espacios de izquierda; según Manuel Fernando Carpio, un militante y dirigente de la época fundacional de la UOM, que lo conoció en aquellos años, Baluch "venía de un partido de la izquierda gorila, de donde lo habían rajado por cuestiones 'de moralidad', dijeron. El tipo era enamoradizo, por eso. ¡Mirá vos si esa es razón para expulsar a alguien de un partido!"². Diversos trabajos aseguran que el "partido de la izquierda gorila" fue el Partido Comunista, e incluso Baluch habría sido miembro de la Federación Juvenil Comunista (Gilbert, 2009; Fernández, 2005). Para justificar una oposición a Baluch entre 1952 y 1954 se lo acusó de "simpatías trotskistas" (Baily, 1985: 164)³. Según Pancho Gaitán, que compartió espacios político-sindicales con Baluch a mediados de los años sesenta, provenía del socialismo (Gaitán, 2014). En la familia, la versión del carácter "enamoradizo" se conjuga con las anécdotas sobre la práctica del amor libre que Baluch habría sostenido durante sus años como "anarquista"⁴. De cualquier forma, el peronismo en formación, y la UOM, el nuevo sindicato metalúrgico que buscaba ampliar su influencia en la actividad, crecía al margen de las experiencias previas de sus integrantes, y necesitaban de la participación de todos.

"Es un honor para un trabajador la designación de delegado". En la UOM nacional (1948-1954)

La Unión Obrera Metalúrgica fue fundada en 1943. A partir de 1946 el sindicato se normalizó bajo la conducción de Hilario Salvo, en cuyo mandato se estableció un convenio para la actividad metalúrgica, y se crearon las primeras seccionales fuera de la Capital Federal. El interior del país se fue sumando en los años siguientes, a un sindicato que optó por ser una Unión, en lugar de una Federación, centralizando así la conducción nacional; en pocos años lograron contar con más de sesenta seccio-

1 Entrevista con Sandra Baluch, realizada en San Justo en; UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva.

2 *Izquierda Popular*, N° 53, 26 de agosto de 1975, p. 3.

3 Según Hilario Salvo, aunque en el original de la entrevista, sin embargo, Baluch es mencionado por Salvo como "comunista" (entrevista de Baily a Salvo, 27 de julio de 1963, original en fotocopia).

4 Esa filiación preperonista le fue confirmada a Sandra Baluch por José Espejo, secretario general de la CGT durante el peronismo, presente en el velorio de Baluch en 1979 (entrevista con Sandra Baluch realizada en San Justo en 2021).

nales en todo el país⁵. También en 1946, se fundó la seccional La Matanza, después de una asamblea de representantes de diferentes fábricas metalúrgicas del distrito que eligieron una Comisión Directiva compuesta por Miguel Mazzeo como secretario general, José Luna como prosecretario, y que entre sus vocales contó con Abdala Baluch. Pronto Baluch empezó a trabajar en el secretariado nacional.

A partir de entonces podemos seguir su trayectoria según lo que informaba la publicación oficial del sindicato metalúrgico. Lo vemos como miembro de la comisión de interpretación del convenio, en las negociaciones paritarias, brindando informes sobre las categorías en que se dividía la actividad en las distintas ramas de la industria metalúrgica, en gestiones por la huelga de 1947, en el interior del país en lugares donde los empresarios no aplicaban el convenio metalúrgico, como interventor en la seccional Tucumán. Cuando llegó la hora de renovar autoridades nacionales, para el período 1950-1954, participó como delegado por La Matanza y estuvo entre los tres más votados. Finalmente, ocupó el cargo de secretario adjunto, mientras Salvo renovó en la secretaría general. Pero entonces Salvo sufría un desgaste al frente de la UOM. A fines de 1951, un Congreso Extraordinario de Delegados de Capital y seccionales del GBA resolvieron su expulsión, y que Baluch, el adjunto, fuera el nuevo secretario general⁶. En su presentación se destacaba su procedencia de La Matanza, su trabajo en la paritaria y las tareas en el interior (intervención en seccionales y aplicación del convenio)⁷.

Al frente de la UOM, a mediados de 1952, asistió como asesor de la representación argentina a la Conferencia de la OIT en Ginebra, encabezó la representación metalúrgica que saludó a Evita en su cumpleaños, participó de reuniones confederales en la CGT, encabezó la campaña de la UOM en difusión del segundo plan quinquenal, además de otras gestiones.

Pero en la UOM seguían los problemas internos. La llegada de Baluch se había producido por el desgaste de Salvo, con el que propio Baluch había trabajado (Bernasconi, 2010: 82 y 268). El 26 de septiembre de 1952, un día antes de un Congreso de Delegados de Capital, el grupo de Salvo realizó un intento armado para tomar la UOM, forzar la renuncia de Baluch y el resto de los dirigentes nacionales, para que volviera Salvo. Pero el grupo de Baluch (acompañado por afiliados de Capital y varias seccionales del GBA), logró resistir con éxito y, a pesar del saldo de ocho muertos y veinticuatro heridos, retuvieron el sindicato. Al día siguiente, se llevó a cabo el congreso y los delegados condenaron el intento de Salvo. Pero el incidente motivó la actuación de la CGT, que intervino la UOM para atemperar los ánimos de la interna metalúrgica; de acuerdo con Baluch, los afiliados resistieron la intervención, que sólo duró 24 días, y le fue devuelta tras comprobar que la organización estaba gestionada honestamente; un nuevo Congreso de Delegados ratificó a Baluch, quien siguió en su cargo desde el 27 de octubre. Pero también en Rosario se oponían a Baluch. Aquella seccional, intervenida varios meses entre 1951 y 1952, a fines de 1952 se declaró au-

5 Estos párrafos que siguen se compusieron fundamentalmente a partir de la revisión de Marcilese (2018), Schiavi (2013) y los periódicos *UOM*, números varios entre 1946 y 1955.

6 Según Salvo, fue expulsado por enfrentar a la fuerte presencia comunista en la UOM (entrevista de Baily a Salvo, 27 de julio de 1963, original en fotocopia).

7 *UOM*, N° 50, de diciembre de 1951, tapa.



tónoma. Allí primaba una fuerte oposición comunista, aunque, con ayuda de la CGT, Baluch logró recuperar la seccional⁸.

Mientras la UOM estuvo intervenida por la CGT, se produjo un hecho destacado por algunos autores. En el acto del 17 de octubre de 1952, los metalúrgicos estuvieron entre los más entusiastas participantes de la rechifla al secretario general de la CGT, José Espejo, quien tras el abucheo renunció. Entre las explicaciones del suceso, se menciona la participación de Baluch en esa movida, comprendida como el avance de una nueva generación buscando reemplazar a viejos líderes cegetistas (Senén González, 1974: 77; Fernández, 2005: 24). En ese caso, Baluch parecía reforzar un liderazgo en un contexto sindical efervescente. Pero las críticas a Baluch al frente de la UOM continuaron, mostrando la persistencia de una dura interna en un gremio por demás clave. Los que apuntaban contra Baluch señalaban que había llegado al frente de la UOM Capital y la Nacional, en reemplazo de Salvo, pero sin pertenecer a la Capital, sino a La Matanza. El 18 de julio de 1953, en un Congreso de Delegados de la Capital, presentó su renuncia al frente de esa seccional; fue rechazada, porque consideraron que representaba legalmente al gremio y en gratitud de la acción desarrollada desde que asumió. Unos meses después, participó de las elecciones en la seccional Capital, donde obtuvo la mayor cantidad de votos, refrendando su cargo de secretario general porteño. Pero esa situación resonó en el Congreso Nacional de la UOM, donde debían elegir autoridades para todo el país; Baluch fue criticado por no estar encuadrado en los estatutos y presentó su renuncia, afirmando que

Mi posición más cómoda es la que tengo en la fábrica, y esa posición no se anula. Allí posiblemente pueda pelear mucho mejor que desde aquí, desde el puesto directivo de la organización. Mucho he trabajado en la fábrica y fuera de ella y con muchos núcleos de trabajadores. Muchos me conocen [...] Ya es un honor para un trabajador la designación de delegado en una fábrica; cuánto más lo es el ser miembro administrativo [...] siempre me gustó trabajar en el gremio. No podré retirarme; aunque me echen del gremio, seguiré trabajando para el gremio⁹.

La renuncia fue rechazada y, en octubre de 1953, fue electo por aclamación al frente de la UOM nacional. En esa situación lo encontró 1954, cuando la UOM debía renovar su convenio colectivo. Entre las presiones de los trabajadores por aumentos salariales y de los beneficios sociales, la posición empresaria de atar los aumentos salariales a la productividad, y la del gobierno de no consentir aumentos masivos porque atentaban contra el plan económico, se desarrolló una huelga metalúrgica con gran participación de las bases, enfrentamientos que trajeron otros tres muertos, y le costó a Baluch su cargo en la UOM. En diversos trabajos se citan testimonios opuestos de la actuación de Baluch, que van desde un "sumiso Baluch", sosteniendo una posición de apoyo incondicional al gobierno de Perón (Baily, 1985: 164), hasta el caso opuesto, el descredito de Baluch ante el gobierno porque se había puesto al frente de los reclamos de las bases, producto "del asambleísmo derivado de la formación [de izquierda] de Abdala" (Bernasconi, 2010: 87-88). También se cuenta que Baluch

8 Ejemplares de UOM y otras referencias en Baily (1985: 164) y Fernández (2005: 36). Salvo confirma que no participó en la acción armada, pero estaba conectado con el grupo que quiso derrocar a Baluch (entrevista de Baily a Salvo, 27 de julio de 1963, original en fotocopia).

9 UOM, N° 71 y 72, septiembre y octubre de 1953, p. 14.

renunció a seguir al frente de la UOM, pero otros aluden a un corrimiento, un reemplazo. En definitiva, la UOM nacional continuó con dirigentes provisionales. No contamos con la versión institucional del propio sindicato, sólo con una nota de Baluch, casi un año después, cuando en abril de 1955 apeló ante el Congreso de Delegados, pero no tuvo suerte para volver¹⁰.

Así, hasta 1954, Baluch pudo construir una carrera sindical. Entre 1946 y 1954, trabajó en la UOM, La Matanza, Capital y Nacional. Nos encontramos con un trabajador metalúrgico que, habiendo conocido la situación laboral y sindical previa al peronismo, pudo advertir el cambio que Roberto Carri señaló para los años posteriores a 1945: "el dirigente tiene seguridad económica mientras dura en sus cargos, y desea por todos los medios mantener su puesto" (Carri, 1967: 57-58). Entendemos que Baluch emprendió con éxito una carrera sindical, sujeta a diversos aprendizajes, en la que los dirigentes incorporaban recursos para permanecer en sus posiciones, influir en ellas y en otros ámbitos; esas carreras eran parte de procesos no lineales, pero dotados de sentido para la construcción identitaria de los dirigentes, atravesado por diferentes lealtades, afinidades, rivalidades, en el ámbito laboral y su roce con lo político (Damin, 2017). No hubo, para Baluch, otro tipo de participación en el peronismo; no lo encontramos abocado a la acumulación política para disputar la participación en espacios partidarios, como *unidades básicas*¹¹.

Esa carrera fue cortada en 1954, tras la huelga metalúrgica. Al perder los cargos en la UOM Capital y Nacional, Baluch volvió a la fábrica; además, volvió a La Matanza¹². Un año después, durante el golpe de Estado que derrocó a Perón en septiembre de 1955, Baluch permanecía en La Matanza. A partir de entonces, cuando el peronismo comience a realizar las acciones que se encuadrarán en "la resistencia", actuará desde ese territorio.

"Goza de gran arraigo dentro del gremio al cual pertenece". De la resistencia al antivandorismo (1955-1966)

Tras el golpe de Estado, especialmente tras la asunción de Aramburu como presidente en noviembre, se desató la más feroz persecución al peronismo. Una de sus múltiples facetas, en referencia a nuestro caso, fue la intervención de la CGT y los sindicatos (desde los delegados de fábrica hasta los secretarios generales). La UOM fue intervenida a fines de noviembre de 1955. En La Matanza, afectó a José María Massa, dirigente metalúrgico que estuvo al frente de la seccional durante el último período del gobierno peronista, y a quien las informaciones de inteligencia confirmaban como peronista, y gravitante en la UOM y en la seccional La Matanza de la CGT (Dawyd, 2017). Además, por decreto inhabilitaron para postularse a cargos gremiales en futuras normalizaciones, a quienes los ocuparon entre 1952 y 1955. A Baluch lo alcanzó la inhabilitación. Fuera de la UOM, desde 1954, aunque hubiera recompuesto su espa-

10 UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva, nota del 14 de abril de 1955.

11 Aunque si fue el caso de otros dirigentes metalúrgicos de La Matanza, véase Pomés (2020).

12 "Se reintegra a sus tareas en el Establecimiento Comifir, posteriormente en Imbo" (UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión directiva, nota del 30 de julio de 1979).

cio entre los metalúrgicos no hubiera podido volver a la UOM porque el decreto se lo impedía. Así, su nombre aparece durante estos años en otra actividad laboral: dueño de una carnicería, junto a un socio, en San Justo, desde donde también colaboraban con activistas de la resistencia asistiendo con mercadería, en las duras condiciones de compañeros o familias sin trabajo o con detenidos (Flores, 2012: 133 y 188). Ese contexto fue aprovechado por metalúrgicos no peronistas para hacerse con el control del sindicato, y no faltó la solicitud de una normalización con excepción de todos los dirigentes, administrativos y colaboradores de Abdala Baluch "por delitos cometidos o por su complicidad con los mismos"¹³.

Pero Baluch no dejó de articular entre los metalúrgicos. En 1956, se desarrolló una huelga de gran impacto en torno de otra negociación paritaria y renovando la discusión de 1954 sobre salarios, productividad y control de las fábricas. Los delegados de La Matanza estuvieron entre quienes presionaron por llevar adelante la huelga y también en sostener la medida hasta la liberación de los detenidos y reincorporados los cesantes. Esa demanda hizo que en algunos casos la huelga durara hasta 50 días. En La Matanza, el Congreso de Delegados resolvió su continuidad, incluso cuando por entonces el gobierno militar relacionaba la huelga metalúrgica con un plan subversivo que Perón había hecho conocer por esos días, y en el marco del cual arreciaron los sabotajes (Dawyd, 2022). Finalmente, en La Matanza, los trabajadores firmaron un acta levantando el paro, el 22 de diciembre¹⁴.

Baluch fue un referente durante aquella huelga. Había sido el último dirigente nacional de la UOM elegido por los delegados y, al parecer, incluso expulsado en 1954, e inhabilitado por decreto, seguía reuniendo tras de sí una importante corriente que agrupaba numerosos dirigentes metalúrgicos a nivel nacional. Así, por ejemplo, la corriente morenista del trotskismo argentino, antes de la huelga, reconoció la capacidad y experiencia de Baluch, y lo invitó a dejar el personalismo para ocupar un lugar en la UOM (después de la huelga criticaron su participación, y denunciaron que las seccionales controladas por él tendían a dividir el movimiento)¹⁵. La situación gremial en esos años era de total incertidumbre, y los desplazados podían esperar un contexto que les permitiera volver al frente de la UOM. No era diferente la posición de los metalúrgicos comunistas, desplazados mucho antes, así como la de socialistas y otros "libres", o las nuevas corrientes peronistas combativas y trotskistas, de gran presencia en 1956, junto con nuevos peronistas que, como Augusto Vandor, habían asomado en 1955.

Meses después de la huelga, en 1957, comenzó con la perspectiva de la normalización del sindicato. Debutó un nuevo sistema electoral, en el que cada agrupamiento sindical se presentaba en una lista, identificada con colores. Además, seguían inhabilitados los dirigentes de más trayectoria, como Massa y Baluch. En La Matanza, compitieron dos listas, la Blanca y la Azul, con triunfo de la primera, y con Jesús Stor-

13 *La Razón*, miércoles 26 de octubre de 1955, pág. 4.

14 *La Razón*, sábado 22 de diciembre de 1956, pág. 4.

15 *Tendencia por la defensa de la CGT y la Unidad Sindical*, mayo de 1956; Comité Central del 30 de diciembre de 1956, informe sobre la "experiencia metalúrgica"; Boletín de la Comisión de Solidaridad del POR N° 2, 1956; Comisión de solidaridad, informe de diciembre de 1956; todos esos documentos en Fundación Pluma, consultados en diciembre de 2017, recuperados de www.fundacionpluma.info.

ni como secretario general de la seccional¹⁶. Sin embargo, aún inhabilitado, Baluch desde afuera seguía manteniendo un nombre a nivel nacional entre los metalúrgicos; según Avelino Fernández, electo en la UOM Capital y en el secretariado nacional, allí debía lidiar con la fuerza que tenía el sector de Baluch, que manejaba desde afuera a casi todo el secretariado nacional electo en 1957, y ponía trabas a su gestión¹⁷.

Pero esas nuevas autoridades duraron poco. La UOM prontamente figuró entre los animadores de Las 62 Organizaciones, nucleamiento sindical que reunía a peronistas y comunistas, tras el fracaso del Congreso Normalizador de la CGT. Las 62 llevó adelante un primer paro contra Aramburu en septiembre de 1957, de gran impacto en sectores industriales, y en torno del cual hubo sabotajes; el gobierno militar declaró el estado de sitio, y efectuó numerosas detenciones, entre las cuales estuvo Baluch¹⁸. Luego realizaron otro paro en octubre, de 48 horas. En esas acciones, los metalúrgicos aparecían entre los principales animadores, junto con textiles, carne y sanidad. Finalmente, esos sindicatos fueron intervenidos por denuncias del gobierno de fines extragremiales, con exhortaciones abiertas a la rebelión, en diciembre de 1957. En algunas seccionales, la intervención se vio demorada por la oposición de las autoridades asumidas poco antes; en La Matanza, el 21 de enero de 1958, el interventor designado no pudo asumir, debiendo esperar unas semanas a que cese la resistencia de los dirigentes de la seccional (Dawyd, 2017). Poco después, se denunció que la seccional fue víctima de un intento de toma por asalto por parte de los Comandos Civiles, aquellas agrupaciones armadas antiperonistas, integradas por nacionalistas, radicales, socialistas y otras corrientes dedicadas a llevar a cabo atentados, copar sedes sindicales por la fuerza, y cambiar a sus autoridades¹⁹.

Aquél fue un último intento, antes que una prometida nueva normalización sindical acabara con las intervenciones e inhabilitaciones. El final de la legislación represiva fue uno de los puntos del acuerdo entre Perón y Frondizi para las elecciones presidenciales del 23 de febrero de 1958, en que los peronistas dejaron masivamente el voto en blanco, a partir del llamado de Perón a apoyar al político radical que se había comprometido a satisfacer algunas demandas del arco peronista, entre ellas la normalización sindical.

En la UOM se celebraron nuevas elecciones en diciembre de 1958, ya derogadas las inhabilitaciones. En La Matanza, ganó quien no había figurado en las listas de 1957, pero se había mantenido detrás de escena: Abdala Baluch. Junto con él, dos integrantes de la lista Azul de 1957 (Romay y Guglielmotti) y dos de la Blanca (Giase y Paulo). La información policial volvía a señalar que eran todos peronistas y respondían a Las 62 Organizaciones²⁰. Cabe destacar la reaparición de Baluch, la falta

16 *La Prensa*, martes 18 de junio de 1957, pág. 8. La lista Blanca estaba compuesta por representantes de empresas más grandes que la Azul (CPM, Fondo DIPBA, DCDyA, Mesa B, Carpeta 78, legajo 2. Matanza 1era. UOM Matanza, fojas 3-4). Storni era uno de los propuestos desde la corriente trotskista para integrar el secretariado nacional de la UOM (*Palabra Obrera*, N° 4, 19 de agosto de 1957, p. 4). La lista blanca será el color que utilizará luego el oficialismo de la UOM Matanza, y el que llevará Baluch, que se organizará como Agrupación Gremial Metalúrgica.

17 Entrevista a Avelino Fernández realizada entre abril y junio de 2001 por Vito Di Leo y Pablo Di Leo.

18 Nominas de detenidos en *La Razón*, miércoles 16 de octubre de 1957, p. 12. Denuncias de las detenciones en masa en *Palabra Obrera*, N° 11, 7 de octubre de 1957.

19 *Nuestra Palabra*, N° 402, 20 de febrero de 1958, p. 6.

20 Comisión Directiva completa de la UOM Matanza de 1958 en Dawyd (2017).



aún de quien estuviera en la seccional hasta 1955 (José María Massa), y la ausencia de otros que estuvieron en las listas Blanca y Azul en 1957, más allá de los cuatro mencionados.

Recién entonces Baluch pudo volver a un cargo directivo en la UOM, ahora al frente de la seccional La Matanza. Estos directivos estaban al frente de la seccional cuando en 1959 se produjo la gran huelga metalúrgica, originada por nuevas desavenencias en negociaciones por un nuevo convenio: la parte empresaria no sólo rechazó las pretensiones de aumentos salariales, sino que también buscó reglamentar la actividad de las comisiones internas en cada fábrica, y crear un gremio exclusivo de supervisores metalúrgicos. La huelga se extendió por 46 días, incluyó numerosos piquetes de fábrica, que en La Matanza fueron señalados como de gran virulencia, y numerosos delegados y dirigentes fueron apresados, entre ellos nuevamente Baluch. Su detención, el 27 de octubre, a disposición del Poder Ejecutivo, motivó que en La Matanza implementaran medidas de fuerza durante unos días más, ya terminada la huelga²¹.

Primero fueron paros de tres horas por turno, luego resolvieron en un Congreso de Delegados continuar las medidas, pero por pedido del propio Baluch reanudaron sus tareas mientras seguían las gestiones por su libertad por otros medios²². No obtuvieron éxito y, pocos días después, Baluch, que estaba detenido en el departamento central de policía, fue trasladado junto con otros detenidos a una prisión en Santa Rosa, La Pampa²³. Por su liberación se gestionó también desde el Movimiento Obrero Unificado (que reunía a Las 62, sindicatos comunistas y otros) que se reunieron con diputados de la UCRP, y especialmente desde la UOM, que denunció la continuidad de sus "detenciones arbitrarias" cuando ya había pasado más de un mes de finalizada la huelga; presentaron recursos de amparo porque seguían detenidos sin proceso y también gestionaron ante diputados, además de acercarlos ayuda en las cárceles²⁴. Finalmente, Baluch y otros 41 de los 85 presos gremiales fueron liberados en diciembre, tras casi 50 días detenidos²⁵.

En ocasiones, la prisión disuadía de volver a involucrarse en la militancia sindical y política. A otros, les confirmaba su carácter combativo, además de acercarlos a otras experiencias de resistencia. Al margen de la dureza de las condiciones carcelarias, los acercaba una sociabilidad que conectaba trayectorias diversas, conocimientos compartidos, aprendizajes. Baluch mantenía su nombre entre los metalúrgicos, el de quien había gestionado la UOM durante los gobiernos de Perón, el de quien sostenía la lucha en la resistencia. Así, nuevamente desde el trotskismo reconocían que "En capital no hay corriente estructurada como Baluch a escala nacional"²⁶ y que, tras la huelga de 1959, la "corriente revolucionaria" no tenía proyección nacional, los comunistas mantenían algo de su importancia, pero la gran división en la UOM seguía

21 Revista *Mayoría*, Edición de Emergencia, N° 3, 15 de noviembre de 1959, p. 26.

22 BNMM-ARCH-CEN-PAF, 03.3.9.1.4, UC 1; *La Razón*, lunes 2 de noviembre de 1959, p. 12; *La Razón*, miércoles 4 de noviembre de 1959, p. 12

23 BNMM-ARCH-CEN-PAF, 03.3.8.2, UC 5; *Nuestra Palabra*, N° 488, 3 de noviembre de 1959, p. 5.

24 *La Razón*, martes 10 de noviembre de 1959, p. 4 y p. 14; *La Razón*, miércoles 25 de noviembre de 1959, p. 15; *La Razón*, miércoles 2 de diciembre de 1959, p. 6; *Nuestra Palabra*, N° 488, 3 de noviembre de 1959, p. 5; *Soluciones*, N° 9, 3 de diciembre de 1959.

25 *La Razón*, jueves 10 de diciembre de 1959, p. 12.

26 Palabra Obrera. Borrador de informe sindical para la discusión previa al Congreso, 1959, recuperado de www.fundacionpluma.info.

siendo entre el grupo de Baluch y la nueva conducción de Capital y la UOM nacional, a cargo de Vandor²⁷.

Baluch y los dirigentes que antes de 1955 habían gestionado la UOM intentaron por aquellos años armar una corriente para recuperar el sindicato. Pero los nuevos dirigentes, que habían surgido al calor del conflicto de 1954, lograron controlar las seccionales más grandes (Capital y Avellaneda) y sostener su control de la UOM nacional. No faltaron los intentos contrarios de Vandor para generar una oposición peronista en la UOM La Matanza contra Baluch, pero tampoco tuvieron éxito (Bernasconi, 2010: 182-183 y 278).

En enero de 1961, se celebraron nuevas elecciones en el sindicato, que por la ley vigente se repetían cada dos años. En esta ocasión, se presentó una lista opositora, del PC, con el color Violeta. La Blanca ganó por 750 votos y la Comisión Directiva de la seccional (que contaba con 18.000 afiliados) resultó casi idéntica a la de 1959, encabezada por Baluch y con el único cambio del secretario de prensa²⁸. Nuevamente el informe policial afirmaba que

las personas que componen la Comisión Directiva del Sindicato Unión Obrera Metalúrgica, sección Matanza, gozan de buen concepto en el gremio que gravitan como asimismo en la localidad. Los mismos son conocidos como de filiación Peronista, en cuanto a su dirigente principal Sr. Abdala Baluch, el mismo goza de gran arraigo dentro del gremio al cual pertenece y su ascendencia gremial tiene efecto en el mismo y en el Partido. El mismo cuenta con gravitación dentro de la masa obrera en su faz política²⁹.

1962 estuvo marcado por, entre otras cosas, el triunfo del peronismo en las elecciones a gobernador de la provincia de Buenos Aires, replicado con amplios márgenes en La Matanza. El gobierno de Frondizi resolvió desconocer los resultados electorales e intervenir las provincias donde ganó el peronismo, aunque igualmente los militares pusieron fin a su gobierno, con un golpe de Estado. El peronismo protestó sin éxito ante una nueva violación de la democracia, mientras comenzaba una consolidación de las figuras que habían encabezado la elección, Andrés Framini, al frente de la fórmula, pero también Vandor, una de las figuras claves de toda la trastienda de aquella elección. A partir de entonces, ellos resumirían dos líneas del peronismo, diagramadas por Perón: Framini, en búsqueda de representar a los sectores duros del peronismo; y Vandor, en búsqueda de articular todas las posibilidades para ampliar los márgenes de acción del peronismo en el sindicalismo y la política local (Dawyd, 2025). Baluch fue una de las figuras que se opuso a toda consolidación de Vandor; lo venimos viendo actuar así en la UOM, y, a partir de 1962, se replicará en el peronismo sindical y político.

En 1963, en la UOM, la renovación bianual tuvo como novedad en La Matanza la reaparición de José María Massa. Las elecciones fueron en abril y volvió a ganar la lista Blanca, que llevó como secretario general a Massa, mientras que Baluch ocupó

27 Palabra Obrera, Actividad en la UOM, 22 de septiembre de 1960, recuperado de www.fundacionpluma.info.

28 CPM, Fondo DIPPBA, DCDRyA, Mesa B, Carpeta 82, Legajo 9. Unión Obrera Metalúrgica. Morón, folio 23; *Nuestra Palabra*, N° 545, 6 de diciembre de 1960, p. 5 y *Nuestra Palabra*, N° 550, 10 de enero de 1961, p. 6.

29 La CD completa en Dawyd (2017).

el cargo de secretario de administración; ninguno de ellos ocupó cargos en el secretariado nacional de la UOM, que volvió a renovar unánimemente vandomista³⁰. De acuerdo con testimonios, "entre José María Massa y Abdala Baluch hubo una gran amistad", y Baluch "tenía una fuerte influencia sobre Massa. Por eso mismo su gestión fue compartida con la línea de pensamiento, la labor y los contactos de Abdala Baluch" (Bernasconi, 2010: 196).

Esos años eran también de una fuerte depresión económica. En 1962, varias fábricas de La Matanza se vieron afectadas, adscribieron a ocupaciones fabriles, como parte de un repertorio que iría *in crescendo* en los años siguientes y fueron acompañadas por paros diseñados desde la seccional metalúrgica. Esos conflictos crearon en parte el clima para el Plan de Lucha de la CGT, diagramado en 1963, pero cuya etapa más resonante, la de tomas de fábricas, en todo el país, en los más importantes gremios industriales, se desarrolló en 1964, durante el gobierno del radical Arturo Illia, quien había llegado a la presidencia gracias a la proscripción del peronismo, que se le opuso desde el día uno de su asunción en octubre de 1963.

Durante todas las etapas del Plan de Lucha, los metalúrgicos estuvieron a la cabeza de las tomas; la UOM La Matanza participó el 29 de mayo, y tres semanas después, en el sexto operativo de las tomas. Además, la seccional no faltó a la convocatoria que se hizo para manifestar en la visita del presidente francés Charles De Gaulle, cuando Perón convocó a recibirlo como si lo recibieran a él, en algún sentido preparando el terreno para la propia vuelta de Perón, que se anunciaba para fines de 1964 (Dawyd y Ríos, 2024).

Vemos entonces que los dirigentes de la seccional metalúrgica no esquivaban orgánicamente las acciones del sindicato, ni de la CGT, ni las del peronismo. Baluch y la UOM La Matanza no estaban alineados con la conducción de Vandor. No lo votaban para secretario nacional del sindicato y eran parte de la minoría antivandomista que, de alrededor de 200 delegados en los congresos nacionales, sólo 9 no votaban a Vandor, y entre ellos estaba siempre La Matanza. En la gestión cotidiana, las diferencias parecían menores, tanto como para que el vínculo permitiera a Baluch solicitar préstamos de dinero, personales y para la seccional, a fin de realizar obras³¹. Pero, en otros escenarios contemporáneos, sí se daba la posibilidad de diferenciarse de la conducción nacional, de la UOM y el peronismo local, donde ya primaba el vandomismo y asomaban diversos contendientes.

En 1964, se formó el Movimiento Revolucionario Peronista, con un programa que en su momento fue el más extremista de todo el movimiento y cuyo factor aglutinante era la oposición a Vandor y la lealtad a Perón (James, 1999: 276); en el MRP estuvieron Baluch y Massa (en su "mesa gremial"), junto con otros dirigentes del sector combativo del peronismo sindical, como Jorge Di Pascuale (farmacia), Juan Carlos Eyheralde (calzado), Ricardo De Luca (navales), Benito Romano (FOTIA).

En mayo de 1965, se votó de nuevo en la UOM, y, en La Matanza, Massa fue reelecto y Baluch ocupó el cargo de adjunto³². Para ese entonces, Baluch había cambiado de fábrica. En abril de 1965, pasó a trabajar en la fábrica CLEM, y en virtud de ser electo en cargos en la seccional, a pedir licencia gremial en dicha fábrica, en lugar de Comifir, la firma que habíamos identificado al inicio de su trayectoria metalúrgica en

30 La CD de 1963 en Dawyd (2017).

31 UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva.

32 El resto de la CD en UOM Matanza, Actas, entrada del 14 de mayo de 1965.

la UOM en 1946. Durante un período que no alcanzamos a determinar, entre Comifir y CLEM, estuvo en Imbo³³.

En el segundo semestre de ese año, la CGT, para la última etapa de su Plan de Lucha convocaron a reuniones de esclarecimiento. El primer encuentro fue en San Justo el 10 de agosto, con representantes de la CGT y la presencia de 300 delegados fabriles de la zona³⁴. La última reunión fue el 10 de septiembre, en Capital, donde los dirigentes centrales de la CGT (Alonso, Vador, y otros) llamaron a la movilización total y a la resistencia y acción contra el gobierno. La ocasión para esa movilización se dio un mes después, para la fecha central del peronismo, el 17 de octubre. Pero para entonces la cuestión sindical se mezcló con la interna del peronismo, donde los metalúrgicos de La Matanza y Baluch volverían a cobrar relevancia.

Para contrapesar el gran avance político que entonces acumulaba el sector en torno de Vador, Perón dispuso, en octubre de 1965, la visita de su mujer, Isabel Martínez, a fin de unificar posiciones para las futuras elecciones provinciales de 1966. Esa visita se sumó al caldeado espacio sindical, donde la CGT planificaba las movilizaciones contra Illia. El acto del 17 de octubre no se produjo porque fue prohibido; igualmente, una inédita represión del gobierno concluyó con graves enfrentamientos entre quienes de todas formas se manifestaron. En respuesta, la CGT realizó un paro activo el día 21, con una serie de actos relámpagos, nuevamente reprimidos, pero con el novedoso saldo de tres muertos, dos en La Matanza. En San Justo fue asesinado José Gabriel Mussy, y herido de muerte Ángel Norberto Rematar, que falleció pocos días después, el 1º de noviembre; ambos eran obreros metalúrgicos de la fábrica SIAM de La Matanza³⁵.

Las tensiones en el peronismo sindical estallaron meses después, a principios de 1966, con la división de Las 62, entre Las 62 de Pie Junto a Perón, antivandoristas, mientras que el vandorismo se reunió en Las 62 Leales a Perón. La paridad entre los contendientes pareció resolverse contra Vador cuando su candidato perdió con el de Perón en las elecciones a gobernador de Mendoza. El triunfo envalentonó a los antivandoristas, que recibieron más apoyos sindicales. La UOM Matanza estuvo, como antes, en el espacio antivandorista, y fue la encargada de proponer avanzar contra el vandorismo en la CGT, aunque sin éxito³⁶.

En esos efervescentes meses, Baluch estuvo en el centro de la contienda sindical peronista, con viajes al exterior incluidos. Formó parte de una delegación que José Alonso, desplazado de la CGT por Vador y figura central de Las 62 de Pie, llamó "equipo Villalón". Alonso le anticipó a Perón que ese grupo viajaba a Madrid para verlo:

Viaja otro equipo... el llamado Villalón, integrado por Baluch metalúrgico, Calzado Herralde [Eyheralde], y cuatro muchachos más, yo les di unas líneas de presentación para Giménez por compromiso, Ud. está en libertad de atenderlos o no. Baluch que es el Secretario

33 Desde el 1º de abril de 1965 hasta su muerte en 1979 su licencia gremial será por ser trabajador en CLEM (UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva).

34 *La Razón*, martes 10 de agosto de 1965, p. 6; *La Razón*, miércoles 11 de agosto de 1965, p. 4; *Nuestra Palabra*, N° 790, 19 de agosto de 1965, p. 5.

35 En el acto de la CGT en Morón fue herido y falleció días después Néstor Méndez, empleado bancario y militante comunista (Carballo, 2010; *Primera Plana*, N° 155, 26 de octubre de 1965, p. 8).

36 *Primera Plana*, N° 167, 8 de marzo de 1966, p. 13; *Primera Plana*, N° 170, 29 de marzo de 1966, p. 11; *Primera Plana*, N° 174, 26 de abril de 1966, p. 10.

que reemplazó a Salvo en Metalúrgicos en el 54 es figura interesante pero Ud verá lo que más conviene... el motivo de la visita es pedirle una definición con respecto a si siguen o no, secundando a Villalón”³⁷.

Perón los recibió, y ese encuentro les dio a los visitantes la confirmación de un apoyo público por parte de Perón, que los legitimaba como mediadores, para lo que Perón resumía en “la lucha que se libra contra los enemigos de la causa y el movimiento”. Volvieron legitimados por el encuentro personal, y con una de las pruebas que más esgrimían los visitantes: la foto con Perón en Puerta de Hierro. Además, de acuerdo a una información periodística, la delegación también viajó por China³⁸. Por entonces esos dirigentes sindicales actuaban no sólo en la gestión de asuntos laborales, sino en cuestiones relativas a la organización y participación del peronismo. Baluch estuvo entre ellos, incluso llegando a obtener del propio Perón la legitimación para operar en un momento de incertidumbre, en medio de la continuidad de las reglas proscriptivas, donde nuestro caso muestra la dinámica cambiante de la participación en lo político.

El escenario de esa lucha se modificó apenas días después del viaje. El golpe militar de junio de 1966 frenó la nueva reorganización que el peronismo dividido encarába una vez más. El gobierno militar avisaba que no habría ninguna actividad política partidaria e intervino en ese ámbito. Así, en el peronismo, la disputa se reorientó al mundo sindical, donde las reacciones adversas al golpe fueron de una minoría. Incluso, el primer mensaje presidencial de Onganía alentó esperanzas en sectores combativos, como el que integraba Baluch, que solicitaron al gobierno militar una amplia amnistía a los presos recientes, la vuelta de Perón y otras medidas a tono con la soberanía nacional³⁹. Al interior de la UOM, la disputa sindical se postergaría cuanto menos un año.

Una crítica “franca y leal”. La última jugada antivandorista (1966-1969)

Entre 1967 y 1968, Baluch fue una de las figuras claves del intento más serio por ganarle la UOM a Vandor en elecciones. En el proceso de renovación de las autoridades del sindicato, participó de un renovado espacio antivandorista, que buscó aprovechar el distanciamiento de Perón y Vandor durante 1965-1966 para horadar la conducción de este último. El enfrentamiento entre Las 62 de Pie y Las 62 Leales podría repercutir en las fábricas metalúrgicas y en la UOM. En el orden nacional, en el entorno de Las 62 de Pie, se había formado el “Movimiento Nacional Metalúrgico 17 de octubre”, liderado por quienes estaban al frente de la seccional La Matanza, Baluch y Massa. Alonso, figura central de Las 62 de Pie, le afirmó a Perón que disputa-

37 Alonso confunde la fecha, Baluch reemplazó a Salvo en 1951, y 1954 fue cuando el propio Baluch fue reemplazado en la UOM (Alonso a Perón, 20 de abril de 1966, AGN-JDP, Caja 2).

38 Los nombrados por la prensa fueron Jorge Guevara, Claudio Alagastino, Bernardo Villalva, Juan Eyerlalde, Abdala Baluch y Raúl Sánchez (*La Razón*, viernes 10 de junio de 1966, p. 10). De acuerdo con Sandra Baluch, del viaje trajo una foto con Perón en Puerta de Hierro y de China un encuentro con Mao y su libro rojo.

39 *La Razón*, sábado 2 de julio de 1966, p. 2.

rían en elecciones a los vandoristas y "Aún a Vandor le costará mucho el mantenerse en su gremio"⁴⁰; además, le contó que Vandor había amenazado con intervenir las seccionales de la UOM Córdoba y Matanza, que estaban con Isabel y Las 62 de Pie, "esto quiere decir que por primera vez, Vandor tiene la guerra en su propia casa"⁴¹.

Hacia fines de 1966, Baluch aparece cuestionando a Vandor en una reunión con los metalúrgicos de Chivilcoy (Stoler, 2020: 164). En diciembre, le hacían llegar a Perón, por intermedio de Pablo Vicente, la información de que "el poderío de Vandor [en la UOM Capital] se está deteriorando" y que se avecinaba una "violenta crisis" en el sindicato⁴². Entonces le pedían una respuesta a Perón respecto de estos movimientos de Baluch y Massa, situación que se repetiría en enero de 1967, para "aumentar la presión contra Vandor"⁴³. La carta de Perón a Baluch y Massa estaba en camino y llegó en febrero de 1967⁴⁴. Ambos siguieron con el armado⁴⁵, pero a pesar de estos movimientos, en 1967 no hubo elecciones en la UOM. El sindicato había anunciado el mes de mayo para renovar sus autoridades, pero semanas antes, tras el paro de 24 horas, el 1° de marzo contra la dictadura de Onganía, en el marco del Plan de Acción, le fue retirada la personería gremial a la UOM, y otros sindicatos, por querer afectar la seguridad nacional y declarar la huelga de manera ilegal. La protesta había sido contra el plan económico del gobierno militar, de corte liberal, estabilizador, que profundizó conflictos que se acarreaban de los años anteriores, y generó otros en áreas en las que el gobierno militar no dudó en intervenir contra los trabajadores. La suspensión impidió la elección, la postergó hasta que la personería fuera devuelta, y extendió el mandato de las autoridades metalúrgicas vigentes, Massa y Baluch en La Matanza, Vandor en Capital y la UOM nacional.

Mientras se gestaba (y frustraba) la oposición antivandorista en metalúrgicos, Baluch se mantuvo en el espacio intersindical combativo, con figuras relevantes de otros gremios, que poco antes estuvieron en Los 62 de Pie. Ese sector tuvo que aceptar, entre mayo y junio de 1967, un proceso de unidad de Las 62 Organizaciones alentado por Perón, en virtud del cual, quienes habían encabezado la oposición a Vandor el año anterior, debieron ver cómo se readmitía al vandorismo en el escenario sindical peronista.

De cualquier forma, el grupo combativo del peronismo continuó su propio espacio, integrado por De Luca, Eyheralde, Bernardo Villalba (FOTIA), Florencio Rojas (ATE), Pancho Gaitán y Abdala Baluch. Este grupo, entre 1967 y 1968, expresó una posición común: a favor de la distribución de la riqueza; por la normalización de los sindicatos intervenidos, contra el despido de estatales, contra el gobierno militar y por un modelo económico que no relegue al país al mero rol agroexportador; en apoyo de los pueblos árabes y contra la opresión sin importar religiones, a favor de quienes luchan por su liberación; por "la unidad del movimiento peronista y sectores

40 Alonso a Perón, 20 de febrero de 1966, AGN-JDP, Caja 2.

41 Alonso a Perón, 23 de marzo de 1966, AGN-JDP, Caja 2.

42 Vicente a Perón, 25 de diciembre de 1966, en Vicente (2023: 421).

43 Vicente a Perón, 7 de enero de 1967, en Vicente (2023b: 27).

44 No logramos encontrarla. Su alusión en Vicente a Perón, 10 de febrero de 1967, en Vicente (2023b: 87).

45 Vicente a Perón, 25 de marzo de 1967, en Vicente (2023b: 150).

populares en pro de una movilización para alcanzar la soberanía política, la independencia económica y la justicia social y el retorno de Perón"⁴⁶.

En la interna metalúrgica, el secretariado nacional de la UOM resolvió actuar contra el sector opositor que gestaban Baluch y Massa; ambos se defendieron a través de la lista Blanca de la seccional La Matanza, quien rechazó el cargo de "divisionista" y aseguró que su posición era una crítica "franca y leal"⁴⁷. Pero, hacia fines de 1967, el movimiento antivandorista encabezado por Baluch y Massa estaba envuelto en intrigas, malas informaciones, trascendidos de apoyos cruzados y, según Vicente, ambos estaban "desconfiados de todo y de todos con todo cuanto está ocurriendo en el Movimiento"⁴⁸. Parecían tener razón. A inicios de 1968, la personería de la UOM fue devuelta. Se acercaba la normalización de la CGT y los metalúrgicos eran un actor de peso que debía estar normalizado. En La Matanza, para las elecciones de mediados de marzo de 1968, sólo se presentó la lista Blanca, con la candidatura de Massa y Baluch, cuya identidad como "peronista, antivandorista e integrante en el orden nacional del 'Movimiento Nacional Metalúrgico 17 de Octubre (peronista)'" volvía a ser confirmada por la policía⁴⁹. También Vandor retuvo la Capital y poco después la secretaría nacional, luego de conseguir apagar la oposición metalúrgica que se había gestado desde dos años atrás. Un cambio relevante fue en la UOM Morón, donde el vandorismo perdió frente a un sector opositor, que pronto adhirió, igual que la UOM Matanza, a la nueva CGT antivandorista, que se conoció como CGT de los Argentinos (CGTA)⁵⁰.

En marzo de 1968, la normalización de la CGT se debatió entre los opositores al gobierno militar y el vandorismo; los primeros ganaron la partida, eligiendo como secretario general a Raimundo Ongaro, y formaron la CGTA. En las regionales de la CGT de todo el país, se reprodujeron las divisiones de la CGT central. La CGTA recibió apoyos importantes en el interior y en el Gran Buenos Aires. Uno de ellos fue el de La Matanza (Dawyd, 2016).

Los metalúrgicos de La Matanza estuvieron entre los primeros en adherir a la combativa CGTA, central sindical que se propuso recuperar la protesta en las calles, con actos para el 1º de mayo. Desde la CGT regional, Massa convocó a participar activamente en los actos de la central combativa, y La Matanza tuvo la ocasión de hacerlo desde la propia plaza de San Justo, el espacio metropolitano elegido para el acto del 1º de mayo de 1968 (los otros fueron Rosario, Córdoba, Tucumán y Mendoza).

La amplia movilización policial y de manifestantes hizo del acto una batalla campal, que se extendió largas horas, con numerosos detenidos y heridos (Dawyd, 2013). La situación se repitió en los actos del 28 de junio en la ciudad de Buenos Aires. La participación de la CGT regional La Matanza en la CGTA motivó su intervención por

46 Las citas, respectivamente: *La Razón*, jueves 2 de febrero de 1967, 6; *La Razón*, domingo 26 de marzo de 1967, p. 4 y Vicente a Perón, 27 de marzo de 1967, en Vicente (2023b: 151-152); *Juan*, N° 6, 21 de junio de 1967, p. 8; *La Razón*, viernes 5 de enero de 1968, p. 8.

47 Comunicado de la conducción de la UOM Matanza en *La Razón*, domingo 23 de julio de 1967, p. 4.

48 Vicente a Perón, 8 de diciembre de 1967, en Vicente (2023b: 432).

49 CPM, Fondo DIPPBA, DCDRyA, Mesa B, Carpeta 78, legajo 2. Matanza 1era. UOM Matanza, fojas 13-18.

50 En la UOM Morón ganó la lista Naranja sobre la vandorista lista Azul, y esa seccional adhirió a la CGTA. Sin embargo, no se estructuró desde allí una estrategia común con otras seccionales no-vandoristas, como La Matanza (o Villa Constitución y San Martín). Véase Senén González y Bosser (1993) y Dawyd (2015).

parte de la CGT vanderista, lo cual no tenía efecto práctico, y no impidió la persistencia de los dirigentes de La Matanza, a través de las figuras de Massa y Baluch, en la línea antivanderista⁵¹.

La disputa del núcleo La Matanza de la UOM (Massa y Baluch) con la renovación post 1955 que encaró Vander, la pudimos rastrear desde 1954, persistió en los años siguientes, e incorporó escenarios intersindicales y de la interna peronista, según vimos en la integración de Baluch del MRP, Las 62 de Pie, la CGTA. Ese rechazo de la hegemonía vanderista era en un plano que consideramos más sindical y político que de la gestión laboral. Sin embargo, la maduración de una nueva ola de luchas, durante la década del setenta, generó nuevas disidencias. Pero entonces el escenario era otro. El Cordobazo en mayo de 1969, y el asesinato de Vander un mes después, cambiarían drásticamente el contexto.

"Baluch se sentía superior a Lorenzo". Frente a Miguel y a las nuevas bases sindicales radicalizadas (1970-1976)

En 1970, se celebraron las elecciones metalúrgicas, tras el asesinato de Vander. En la UOM Capital, plataforma para la secretaría general, se impuso Lorenzo Miguel. En La Matanza, volvieron a ganar Massa y Baluch, quienes se mantuvieron alejados de los compromisos políticos de las nuevas autoridades nacionales metalúrgicas⁵². En enero de 1971, falleció Massa, la lista Blanca adoptó su nombre como homenaje a uno de sus fundadores, y se volvieron a imponer en las elecciones siguientes, en 1972, ahora sólo con la conducción de Baluch⁵³.

Estas fueron las últimas elecciones metalúrgicas durante el gobierno militar. En las siguientes, en 1974, hubo varios cambios. El contexto político era diferente. Con el fin de la dictadura, tras la asunción de Cámpora, comenzaron a emerger acciones combativas, muchas de las cuales expresaban nuevas inquietudes desde el interior de las fábricas, también cuestionadoras de las conducciones gremiales. La experiencia camporista no pudo sostenerse, y una nueva elección presidencial tuvo a Perón como amplio triunfador. A fines de 1973, una nueva ley de Asociaciones Profesionales fortaleció a las conducciones sindicales, entre otras cosas, al garantizarles que sus mandatos durarían el doble, cuatro años.

Esos nuevos actores del mundo laboral metalúrgico de La Matanza se expresaron en demandas laborales contenidas largamente, pero también por la defensa de delegados de nuevas corrientes político-sindicales combativas dispuestos a llevar adelante formas activas de lucha. Irónicamente, algunas de esas corrientes habían madurado de las experiencias combativas en las que había participado Baluch, como la última

51 La seccional rechazaba los términos de las sanciones afirmando actuar dentro de los estatutos (UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva).

52 La CD de 1970 en *UOM*, n° 252, mayo de 1970, p. 4.

53 La CD de 1972 en *UOM*, n° 260, 1 de abril de 1972, p. 4.

de ellas, la CGTA⁵⁴. Entre 1973 y 1974, esas nuevas expresiones buscaron organizar una alternativa electoral al oficialismo metalúrgico encabezado por Baluch, para las elecciones de marzo de 1974. En esa oposición se contaba la Juventud de Trabajadores Peronistas (JTP), el Peronismo de Base, el Frente Antiimperialista por el Socialismo, la Intersindical, Vanguardia Metalúrgica y otras agrupaciones. Finalmente, por obstáculos de orden legal y represivos, no lograron que la lista Azul-Naranja (promovida mayormente por la agrupación Mussy-Retamar, que adhería a la JTP) fuera reconocida oficialmente, y no se pudieron presentar (Dawyd y Ríos, 2024). Así, sólo participó la lista Blanca, y Baluch logró retener la secretaría general de la UOM La Matanza⁵⁵. La JTP, nucleamiento sindical de la organización Montoneros, también había buscado presentar listas para las elecciones en la UOM Capital, y la seccional Morón, corriendo la misma suerte.

La seccional La Matanza, que en la figura de Baluch (y Massa) había mayormente acompañado la movilización metalúrgica en los sesenta, quedó al margen y enfrenando la novedad de una presencia cada vez más extensa de nuevas identidades combativas, desde el peronismo a la izquierda, que a través de numerosas organizaciones emprendieron una lucha por las condiciones laborales en las fábricas y también por la representación sindical de los trabajadores. Eso se iría a agravar en 1974, cuando en La Matanza se dieron tres grandes conflictos en diferentes fábricas que, alentados por las nuevas corrientes combativas, enfrentaron también a la conducción de Baluch (Dawyd, 2017).

Entonces Baluch podía recordar cuando veinte años antes, también durante un gobierno de Perón, enfrentó unos reclamos de base metalúrgicos que rebasaron a su conducción nacional de la rama durante una huelga general. Aunque de nuevo estaba atrapado entre las presiones de las bases y un gobierno que no podía consentir aumentos masivos, contaba con veinte años más de experiencia, y una situación a favor del *status quo* que favoreció la retención de su cargo: en 1974 sí pudo soportar las presiones de las bases, no apoyó las huelgas, se mantuvo fiel al Pacto Social, y conservó la seccional.

En el espacio metalúrgico más allá de La Matanza, Baluch siguió jugando en la interna de la UOM. Lo hizo con el sector liderado por Luis Guerrero, adjunto de la UOM nacional, pero no alineado con Lorenzo Miguel, sucesor de Vandor. De acuerdo a un testimonio, Baluch y Miguel se llevaban mal, al punto de sugerir que "Baluch se sentía superior a Lorenzo" (Bernasconi, 2010: 197 y 278). Sentimiento entendible en el marco de la oposición que Baluch sostuvo primero a Vandor, luego a Miguel, ambos partes de la renovación de la UOM posterior a 1954-1955. Este distanciamiento también repercutía al interior de la seccional; para Carlos Gdanský, al enrolarse en la oposición a Miguel, Baluch condenó a la seccional a no recibir recursos desde la UOM central, y así La Matanza tuvo poco desarrollo en esos años (Bernasconi, 2010: 258). Otros trabajos señalaron otras diferencias:

54 Un testimonio de un militante juvenil de aquellos años resume su entrada a La Matanza vía espacios combativos en torno de Baluch, y el pasaje a militar en las oposiciones sindicales a Baluch (González, 2015: 19-20). Stoler (2020) realiza un análisis de esta convergencia política y su posterior oposición, así como la presencia previa de oposiciones sindicales a Massa-Baluch, como los conflictos de fines de 1968.

55 La CD de 1974 en Bernasconi (2010: 202).

Baluch tenía una posición conciliadora y ponía trabas al ejercicio democrático dentro de la Seccional; su posición se diferenciaba claramente de la de Lorenzo Miguel quien era abiertamente pro-patronal y se manejaba utilizando fuerzas de choque armadas contra los trabajadores opositores (Stoler, 2020: 371).

En la complejidad de esos años, la UOM tenía otra división, entre Miguel y Victorio Calabró, de la UOM Vicente López, vicegobernador bonaerense, luego gobernador, y figura del antiverticalismo peronista. Ese sector se oponía a Isabel Martínez, nueva presidenta del país desde julio de 1974, tras la muerte de Perón. No encontramos a Baluch alineado en esa disputa, más allá del hecho más que posible de mantenerse al margen de ésta.

Así, para los primeros años de la década del setenta, varios testimonios muestran a Baluch, en una situación compleja. Por un lado, manteniendo el nulo (o tardío) apoyo a los conflictos laborales de las bases sindicales no alineadas a la seccional, señalando esos conflictos como políticos y no gremiales, sin apoyar esas formas de protesta y pugnando, como siempre, por su canalización institucional. Aunque también, por otro lado, alertaría a muchos de esos actores porque tras la muerte de Perón se recrudecería la interna peronista, con repercusiones en el manejo de los problemas laborales y de los delegados fabriles. Claro que esa interna peronista tenía antecedentes previos a la muerte de Perón, muchos de ellos violentos, y donde la propia UOM jugó un papel relevante⁵⁶. Un testimonio de un metalúrgico afirma que días antes del golpe de Estado, cuando los activistas iban a realizar un congreso autoconvocado en la sede de la seccional ("una práctica a la que Baluch no se oponía"), Baluch le advirtió a uno de ellos: "la situación está muy grave, el golpe de Estado que viene va a ser muy sanguinario, y viene en contra de los sindicatos, y muy especial en contra de ustedes [...] Esta experiencia habla bien de Baluch" (Bernasconi, 2010: 282). Cuando el golpe se consumó, la UOM fue intervenida; según un miembro de la Comisión Directiva de la seccional La Matanza, el interventor militar le dijo: "Mire, si no colabora conmigo, yo no respondo con lo que le puede pasar". Después la relación la manejó Abdala" (Bernasconi, 2020: 279).

"Verdadero profesional del gremialismo" (1976-1979)

Muchos sindicalistas esperaban que con el golpe de 1976 se repitiera una experiencia similar a la década anterior, algo como el onganato, pero, en su lugar, la CGT y diversos sindicatos fueron intervenidos; aun así, muchos dirigentes participaron de espacios donde sostener una estrategia profesionalista (Damin, 2017). La UOM nacional fue intervenida (por el teniente coronel Horacio De Stefano, entre el 24 de marzo de 1976 y el 2 de febrero de 1979, luego reemplazado por el coronel Juan Carlos Tejeda); Lorenzo Miguel, su secretario general, fue preso. Pero la mayoría de los dirigentes de las seccionales conservaron sus cargos, lo cual, estando preso Miguel, favoreció a sus dos líneas opositoras, Guerrero y Calabró. Baluch, quien jugaba en el

⁵⁶ Encontramos a Baluch firmando el recibido de una escopeta calibre 16, el 24 de septiembre de 1973, como parte de una entrega general de armas en diversas seccionales. La distribución se realizó desde la UOM central, entre 1973 y 1975, la gran mayoría de ellas tras el asesinato de Rucci, salvo una pocas, como la de Baluch, un día antes de dicho asesinato (CPM, Fondo DIPPPA, DCDRYA, Mesa B Carpeta 125, Legajo 30. UOM Capital, folios 337-383).

sector de Guerrero, se vio especialmente favorecido, comenzando tempranamente a asesorar al interventor militar.

Después de unos días en que la seccional La Matanza estuvo clausurada tras el golpe de Estado, le fue devuelta la llave para poder ocuparla y continuar las obras en la sede; pronto, además, fue convocado por el interventor militar para actuar como miembro de la paritaria, además de abrirle la posibilidad de pedir un préstamo al Banco Hipotecario para la construcción de viviendas para los afiliados⁵⁷. Luego, asesoró a la intervención en relación con los sindicatos no intervenidos, la actuación en la CGT, las reformas de la ley de Asociaciones Profesionales, y las obras sociales. De acuerdo con Stoler:

encarnaba al dirigente ideal dentro de los cánones de la política sindical del régimen, no sólo por la forma en que buscaba reconducir los conflictos laborales, sino por su cada vez mayor abstención frente a la participación política del sindicalismo" (2020: 495)

Favoreciendo así una "práctica 'profesionalista', alejada de los vaivenes políticos nacionales, partidarios e intrasindicales". Su proyección en el sindicato en estos años estuvo marcada por esas características profesionalistas (tramitar los conflictos laborales por las vías institucionales, alejado de la acción directa), pero también por su experiencia de décadas al frente del gremio y su lejanía de Lorenzo Miguel; las dos primeras podrían explicar que Senén González y Bosoer (1993: 110) lo llamen para ese momento "legendario Abdala Baluch".

Electo para representar al país en la OIT en 1977, no viajó porque los sindicalistas finalmente no enviaron representantes, pero sí lo hizo en 1978 y 1979. En 1978, había renovado su cargo en la seccional, vencido tras cuatro años pasados de la elección de marzo de 1974; el interventor de la UOM pidió por la continuidad del permiso gremial en CLEM, porque Baluch seguía como directivo y se prorrogaba su mandato⁵⁸. Pocos meses después, en agosto de 1978, Baluch fue electo para representar a la UOM en la Comisión Nacional del Trabajo (CNT), nucleamiento cercano al gobierno militar, que buscó atraer al importante sindicato metalúrgico; los votos para adherir la UOM a la CNT fueron 28 contra 25, y para que Baluch fuera el representante metalúrgico 48 contra 6. Si bien Baluch emergía con amplia mayoría, la paridad de la votación en la UOM (28 contra 25) mostraba que "la división había afectado como pocas veces en el pasado" a la UOM (Senén González y Bosoer, 1993: 110). Una versión indica que incluso la sede de la UOM La Matanza se convirtió en sede de la CNT⁵⁹.

57 UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva. La continuidad de los planes de vivienda sindicales con el Banco Hipotecario fue parte de una política de "*contención social*" de la dictadura (Damin, 2017: 60).

58 UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva.

59 CPM, Fondo DIPPBA, DCDRyA, Mesa B Carpeta 125, Legajo 30. UOM Capital, folio 385. Por citar una de las pocas voces disponibles, de opositores a Baluch dentro de la interna de la UOM de esos años, un volante de "metalúrgicos de Avellaneda en lucha" del 6 de septiembre de 1977, lo acusaba por asesor de la intervención, "responsable del asesinato del compañero Rodríguez de Siam San Justo", y por su "marcada tendencia comunista borracho empedernido que de lo único que se ocupa es de realizar negocios para la empresa metalúrgica que posee a nombre de su hijo" y recaudar fondos para seccionales amigas (UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva).

En 1979, La Matanza integró un grupo de seccionales propuestas para formar una Comisión Asesora del secretariado de la UOM⁶⁰. Ese mismo año, Baluch fue elegido para volver a la OIT, donde actuó como representante obrero en la conferencia anual. A la vuelta de Ginebra, de paso por Nueva York, sufrió un malestar, debió ser internado, y falleció pocos días después, el 8 de julio de 1979, a los 64 años. Quien fuera el primer interventor de la UOM desde 1976, y artífice del ascenso de Baluch en esos años, lo despidió con una carta donde justificó el trabajo conjunto, destacando "su personalidad de verdadero profesional del gremialismo, alejado de influencias y actividades políticas, siempre preocupado por sus representados"⁶¹. Una nota de la seccional lo despidió destacando que

Luchó siempre por dar soluciones concretas a las reivindicaciones obreras por lo que muchos años los trabajadores lucharon, durante los años difíciles contribuyó con su gran experiencia y acción permanente a orientar a los trabajadores para mantener incólume la unidad de los mismos [...] su ejemplo servirá de guía y estímulo⁶².

Conclusiones

¿Cómo se podría explicar este final en la vida de quien comenzó en el espacio de la izquierda, fue una primera línea sindical durante los gobiernos de Perón, y luego permaneció como una de las figuras del peronismo combativo la mayor parte del período del peronismo proscripto? Quizá encontremos una clave a esa pregunta en las citas que dan título al trabajo y la que lo cierra: del "siempre me gustó trabajar en el gremio" al "verdadero profesional del gremialismo".

Hasta 1954, Baluch fue un profesional del sindicalismo. Pero luego, aun alejado de los cargos en la UOM, siguió articulando desde diversas redes, y trabajando en la recuperación de la seccional La Matanza. Baluch estuvo entre quienes, ante el cambio del contexto después del golpe de 1955, participaron de las acciones de resistencia. El contexto había cambiado y muchos sindicalistas (y más políticos) aceptaron que se había terminado una etapa, y las leyes les impedían volver, y la interdicción, y la persecución, la represión y la cárcel, los alejó de la actividad que habían realizado hasta 1955. Eso favoreció la aparición de una nueva camada de militantes, quienes de alguna manera fueron producto de la aceptación de aquellas nuevas reglas, y la necesidad de ocupar espacios dejados por los otros. Pero Baluch estuvo en el grupo de quienes, inhabilitados y perseguidos, persistieron. Eso lo sumó al grupo de los "viejos" de la UOM, de aquellos que en el contexto de renovación sindical producto de las inhabilitaciones, aparecían como los confiables, o leales, frente a los jóvenes que presentaban dudas. Pero su problema fue que en 1954 había sido removido durante una huelga a Perón, y para 1955 no estaba al frente del sindicato.

Operando por atrás, entre los inciertos años, de 1955 a 1958, buscó recuperar o volver a influir en la UOM frente a los "nuevos", o algo más nuevos, liderados por Vandor, que construyó una nueva hegemonía metalúrgica desde una renovada UOM

60 Capital, Avellaneda, Córdoba, Rosario, Paraná, San Juan, La Matanza, Vicente López, Bahía Blanca (Mesa B Carpeta 125, Legajo 30. UOM Capital, folios 432-446).

61 Horacio Di Stefano, 20 de julio de 1979, citado en Stoler (2020: 569).

62 UOM Matanza, carpeta Bajas de la Comisión Directiva, nota del 30 de julio de 1979.

Capital (y Avellaneda). Creemos que desde allí Baluch buscó recuperar el secretariado nacional; Hilario Salvo estaba fuera del juego y Baluch era el de mayor experiencia, el último secretario general electo por los delegados, el que conocía la UOM porteña, nacional y buena parte de las seccionales del interior, como para retener un ascendente sobre el castigado gremio metalúrgico. Sin embargo, no pudo ante la tradición (y forma de elección) de que la UOM fuera conducida por el secretario porteño, y porque Vandor, quien ocupaba el cargo desde 1958, supo armar un juego propio, con muchas nuevas figuras, jóvenes que lograron imponerse a la generación de Baluch.

Pero entonces, en Argentina, marcada por un nuevo juego donde el peronismo político estaba proscripto, el sindicalismo actuaba mucho más allá de la mera gestión de asuntos laborales; en aquellos años se mezclaba con cuestiones relativas a la organización del peronismo proscripto y diversas formas de participación política. Su participación en el MRP fue parte de la presencia en la interna sindical peronista que parecía central para la contienda general del movimiento. Luego fue lo mismo en Las 62 de Pie. Cuando Vandor fue señalado como poseedor de un proyecto propio contra Perón, la disputa sindical en la UOM contra Vandor fue trasladada a la política interna del movimiento. La participación política de Baluch se alineó con un sector combativo del peronismo sindical que buscó dirimir para ese núcleo del peronismo la interna del movimiento. Allí Baluch supo articular con oposiciones a Vandor en el campo intersindical y en la interna peronista. Pero, irónicamente, de ramificaciones del espacio antivandorista, en algunos casos articulados con Baluch, surgieron nuevas posiciones político-sindicales que en la década del setenta terminaron oponiéndose a dirigentes como Baluch, que quedó enfrentado a la generación de 1955 (primero Vandor, luego Miguel) y luego a las juventudes y las corrientes radicalizadas de los setenta.

Este recorrido permitió cruzar especialmente dos problemáticas. La consolidación de la representación sindical desde la década del cuarenta, y la participación de dirigentes de base sindical en la política. Baluch hizo una carrera que lo ubicó como una primera línea sindical en la primera parte de la década del cincuenta. Pero no volcó ese capital para participar en la política peronista entonces, cuando se extendió especialmente la posibilidad de hacerlo, como otros casos que constituyeron la segunda línea peronista. Pero en la incertidumbre posterior a 1955, cuando aquella posibilidad se encontraba cerrada, volvió a recalibrar sus posibilidades de recuperar la UOM, y en los intentos fallidos ante la hegemonía vandorista, construyó un nombre en la oposición metalúrgica y un lugar en las opciones del sindicalismo combativo.

Entonces jugó su capital para ser parte de los operadores locales de Perón, y su conducción desde el exilio. Si lo podemos pensar como parte de las segundas líneas, sería extendiendo el concepto al peronismo en la oposición (cuando fue pensado para intermediarios en la construcción y consolidación de un gobierno), en un sentido de quienes fueron operadores en la incertidumbre de las reglas proscriptivas. En ese contexto, el caso de Baluch muestra que la participación en lo político fue muy dinámica. Tuvo un apogeo en su oposición a Vandor en los años sesenta, para luego sostener aquello que apareció como la constante a lo largo de todos los años: "trabajar en el gremio".



Fuentes

Publicaciones periódicas: *Izquierda Popular*; *La Causa Peronista*; *La Prensa*; *La Razón*; *Mayoría*; *Nuestra Palabra*; *Palabra Obrera*; *Primera Plana*; *Soluciones*; *UOM*.

Archivos: Comisión Provincial por la Memoria de la provincia de Buenos Aires, Fondo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, División Central de Documentación Registro y Archivo (CPM, Fondo DIPPBA, DCDRyA); Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Departamento de Archivos, Fondo Centro de Estudios Nacionales, Subfondo Presidencia Arturo Frondizi (BNMM-ARCH-CEN-PAF); Archivo General de la Nación, Fondo Juan Domingo Perón (AGN-JDP); UOM Matanza; Fundación Pluma.

Entrevistas

Entrevista realizada a Sandra Baluch, nieta de Abdala, en San Justo en el año 2021; entrevista a Avelino Fernández realizada entre abril y junio de 2001 por Vito Di Leo y Pablo Di Leo; entrevista a Hilario Salvo, realizada por Samuel Baily el 27 de julio de 1963.

Referencias Bibliográficas

BAILY, Samuel (1985) *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*. Buenos Aires, Hyspamérica.

BERNASCONI, Hernán (2010) *Trabajadores metalúrgicos de La Matanza: breve historia del movimiento obrero argentino*. Buenos Aires, De la Orilla.

CARBALLO, Patricia Mónica (2010) "Luchadores populares en La Matanza. Caso Retamar, la historia no contada". En *Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza*, N° XXIII.

CARRI, Roberto (1967) *Sindicatos y Poder en la Argentina (del peronismo a la crisis)*. Buenos Aires, Sudestada.

DAMIN, Nicolás (2017) *Derechos, organizaciones sindicales y política: 1930-1983*. Remedios de Escalada, De La UNLa.

DAWYD, Darío (2013) "La CGT de los Argentinos en la regional La Matanza, 1968-1970". En *Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza*, N° XXXIV.

DAWYD, Darío (2015) "Los metalúrgicos, de la resistencia al gobierno. El peronismo visto desde el espacio fabril: La Cantábrica, empresa siderometalúrgica de Morón, 1955-1976". En *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*, N° 2.



Universidad Nacional de Misiones

DAWYD, Darío (2016) *Sindicatos y Política en la Argentina del Cordobazo. El peronismo entre la CGT de los Argentinos y la reorganización sindical (1968-1970)*. Buenos Aires, Editorial Pueblo Heredero.

DAWYD, Darío (2022) "El conflicto metalúrgico de 1956. Del convenio colectivo a la huelga insurreccional peronista". En *Anuario IEHS*, N° 1.

DAWYD, Darío (2025) "'Las distintas melodías'. Vandor y Framini ante el 'giro a la izquierda' de Perón en 1962". En *e-l@tina*, N° 91.

DAWYD, Darío (editor) (2017) *Si trabajo me matan. Las huelgas metalúrgicas en La Matanza en 1974: Insud, Martín Amato y Santa Rosa*. San Justo, UNLaM.

DAWYD, Darío y RÍOS, Maximiliano (2024) "Procesos y entramados represivos en La Matanza. El caso de los trabajadores metalúrgicos, entre dos golpes, 1955-1976", [ponencia] V Encuentro Internacional de la *Red de Procesos Represivos, Empresas, Trabajadores/as y Sindicatos en América Latina* (RIProR), Valdivia, Chile.

FERNÁNDEZ, Fabián (2005) *La huelga metalúrgica de 1954*. Buenos Aires, CCC.

FLORES, Marcos (2012) *Russo, Federico Pedro: horma y timón*. Ciudad Evita, Condie.

GAITÁN, Carlos (2014) *La resistencia: el peronismo que yo he vivido*. CABA, Ciccus.

GONZÁLEZ, Horacio (2015) *Jorge Taiana, el país que quiero. Conversaciones con Horacio González*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Colihue.

GILBERT, Isidoro (2009) *La Fede. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista 1921-2005*. Buenos Aires, Sudamericana.

JAMES, Daniel (1999) *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina (1946-1976)*. Buenos Aires, Sudamericana.

MARCILESE, José (2018) "La Unión Obrera Metalúrgica durante el primer peronismo: evolución institucional y dinámica organizativa". En *Trabajo y Sociedad*, N° 30.

POMÉS, Raúl (2020) *El peronismo en el municipio de La Matanza: partido y gobierno (1945-1955)*, tesis de maestría, Universidad Nacional de Luján.

REIN, Raanan (2006) *Juan Atilio Bramuglia. Bajo la sombra del líder. La segunda línea de liderazgo peronista*. Buenos Aires, Lumiere.

SENÉN GONZÁLEZ, Santiago (1974) *Breve historia del sindicalismo argentino. 1857-1974*. Buenos Aires, Alzamor.



Universidad Nacional de Misiones

SENÉN GONZÁLEZ, Santiago y BOSOER, Fabián (1993) *El hombre de hierro. Vandor, Rucci, Miguel, Brunelli*. Buenos Aires, Corregidor.

SCHIAVI, Marcos (2013) *El poder sindical en la Argentina peronista (1946-1955)*. Buenos Aires, Imago Mundi.

STOLER, Mariana (2020) *Clase obrera y dirigentes zonales en la década del 70 en Buenos Aires: análisis de una relación conflictiva y clave para el mantenimiento de la organización sindical*, [tesis doctoral, Programa de Doctorado en Historia Contemporánea, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Contemporánea, Universidad Autónoma de Madrid].

VICENTE, Pablo (2023) *Correspondencia Pablo Vicente - Juan D. Perón. Vol. I*. Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación.

VICENTE, Pablo (2023b) *Correspondencia Pablo Vicente - Juan D. Perón. Vol. II*. Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación.



ILUSTRACIONES: Mariana Gomez



www.larivada.unam.edu.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales